



bienno, y esa franqueza del presidente del Consejo y la lealtad que ha caracterizado siempre todos y cada uno de sus actos, han caído en gracia al país, y de ahí la inmensa fuerza que sostiene hoy al ministerio.

Ayer se repartió a los diputados el dictamen de la Comisión de la Cámara referente al proyecto de emisión de obligaciones especiales, a lote, con destino a la conclusión de los trabajos del Canal de Panamá. Este asunto ha sido muy debatido en la prensa y dará lugar a un empinado debate el día que ese dictamen de la Comisión se discuta en la Cámara.

Ese documento, de muy interesante, es demasiado extenso, sin embargo, para que demos cuenta detallada de él a nuestros lectores. No podemos, con todo, dejar de reproducir el siguiente párrafo:

"En resumen, - dice la Comisión - hemos creído que la Cámara no tiene por qué pronunciarse sobre el fondo de la cuestión, ni abordar el examen técnico de una empresa en curso de ejecución; creemos que le basta preguntarse a sí misma, siguiendo las palabras de M.<sup>r</sup> Rousseau, si la Compañía de Panamá, por el nombre y el parado de los hombres que la dirigen, por los colaboradores eminentes de que se halla rodeada, por el carácter grandioso y en cierto modo humanitario de la obra que persigue, por los grandes esfuerzos que tiene ya hechos y que hace aún para llevarla a feliz término, merece o no la especial benevolencia de los poderes públicos."

La discusión general de la ley sobre el servicio de tres años tuvo ayer en el Senado una importancia y un interés particulares. - En efecto, el ministro de la guerra M.<sup>r</sup> de Freycinet quiso demostrar ayer su competencia, puesta el día anterior en duda al discutirse en la Cámara la interpelación de que ayer dábamos cuenta, y hay que confesar que lo hizo de una manera brillante y admirable.

El ministro declaró desde luego que el gobierno aceptaba en un todo el proyecto de ley tal como lo presentaba la Comisión senatorial. - En cuanto concierne a las dispensas, el gobierno las admite para los jóvenes que son el sustento de su familia, para los que se dedican a los altos estudios facultativos, y, en fin, para los seminaristas. Con todo, ninguna de esas dispensas deberá ser absoluta: los jóvenes pertenecientes a esas diversas categorías harán indispensablemente un año de servicio. Este lo harán los seminaristas en los hospitales.

M.<sup>r</sup> de Freycinet hizo en seguida una estadística aproximada

De las fuerzas con que contará Francia a partir de la ejecución del proyecto, y concluyó su aplaudidísimo discurso, del que se ocupa hoy una gran parte de la prensa, con las siguientes palabras que merecen ser conocidas:

"Yo no quiero, señores diputados, - dijo - enumerar desde la tribuna el contingente preciso de este aumento de fuerzas; pero así como en el Parlamento de otra nación dijo-se no ha mucho que se necesitaba un millón de hombres para cada una de las dos fronteras y otro millón detrás de este millón, yo diré a mi vez que a nosotros también sobre cada una de nuestras dos fronteras nos hace falta un millón de hombres y detrás de cada uno otro millón de reserva (Grandes apataños)"

El reto de L'Intransigeant. - Es curioso el reto que Mr. Rochefort acaba de dirigir a los diputados por París adversarios del general Boulanger. - Días atrás, a raíz de la elección del general por el Departamento del Norte, un periódico oportunista decía que "cuando no se tiene a París, no se tiene nada." La frase fue muy comentada por lo atrevida, y sobre todo por lo depresiva que era para los departamentos. Pues, ¿qué! los electores de provincias, los 180.000 votos dados en el Departamento del Norte al general Boulanger no valen sustancialmente tanto como igual número de votos emitidos en la capital de Francia?

La cosa, sin embargo, se había ya olvidado hasta que hoy ha venido L'Intransigeant a resucitarla por la pluma de su redactor en jefe Mr. Rochefort. Este propone nada menos que todos los diputados por París presenten en masa la dimisión, y luego añade: "Nosotros componemos una lista de candidatos republicanos socialistas que adoptarán, bajo el patronato del general Boulanger, los dos puntos principales de su programa: Disolución y Revisión de la Constitución monárquica de 1875 por una Constituyente nombrada especialmente para este efecto. - Por su parte, los diputados dimisionarios de París harán a sus electores una de esas declaraciones antiboulangistas de que son tan prodigos estos días. Veremos, entonces, cual de las dos listas sale elegida de la urna. - Y para que no se nos oponga el inconveniente de los muchos gastos que habrá que hacer para hacer frente a un movimiento electoral de este género, L'Intransigente se compromete a cederos a pagar una gran parte de ellos, adelantando cuarenta y cinco millones de francos para la distribución y fijación de carteles y candidaturas."

Es probable que los diputados por Paris no querrán aceptar la invitación, o, mejor dicho, el reto que les envía Mr. Rochefort, en cuyo caso - dice éste previniéndolo - quedará superabundantemente establecido que los adversarios del general Boulanger están perfectamente convencidos de la falsa situación que ocupan en la opinión pública, de la que se burlan, en su concepto, hace mucho tiempo.

El viaje del Presidente. - Bajo la presidencia de Mr. Carnot ayer tuvo lugar en el Eliseo un Consejo de ministros en el cual quedaron ultimados todos los preparativos relacionados con el viaje del Presidente de la República, que ~~este~~ <sup>ha tenido lugar esta</sup> ~~mañana~~ <sup>mañana</sup>. Mr. Carnot dio a conocer a los ministros el sentido general del discurso que debe pronunciar en Burdeos, el cual constituirá el único acto político del Presidente durante todo el curso del viaje. - Acompañaban a Mr. Carnot Mr. Lockroy, ministro de Instrucción pública y bellas artes, y Mr. Deluns-Montaud, ministro de Obras públicas. - El almirante Krantz, ministro de Marina, irá directamente a Rochefort, en cuyo punto esperará al presidente de la República.

La reina Victoria. - Nada de particular interés ofrecen los últimos telegramas de Berlín relacionados con la estancia de la reina de Inglaterra en la capital de Alemania. - Ayer a las cuatro de la tarde estuvo a visitar oficialmente a la emperatriz Augusta, madre del emperador Federico, y al salir del palacio imperial hizo lo propio con el Kronprinz Guillermo. - A su vez la princesa Beatriz y su marido y el príncipe de Battemberg, acompañados de las princesas hijas del emperador, han hecho visita, a la misma hora, al gran duque y a la gran duquesa de Baden. - De regreso de todas estas visitas, a las ocho, tuvo lugar en el palacio de Charlottenbourg un banquete de veinte cubiertos, al que asistían, aparte la reina Victoria y el príncipe de Battemberg, todas las hijas del emperador, los doctores Wagner y Howell, todo el personal de la embajada de Inglaterra y las personas del séquito de la reina. - Hoy debe haber recibido la reina al príncipe de Bismarck. - Última hora.

(Berlín, 25) El emperador se ha agravado, no se sabe si a consecuencia de la fatiga experimentada durante la conferencia con la reina de Inglaterra o por el curso natural de la enfermedad. La fiebre es más intensa que nunca y han aparecido de nuevo todos los síntomas alarmantes de estos últimos días.

(Bolsa: 3% 81'90 = Suez: 2138'75. = N. de España: 285.)